

# Editorial

Hace exactamente 20 años atrás se publicaba el primer número de la Revista del Hospital Clínico. En su Editorial escrita por los Profesores Drs. Alberto Edwards y Livio Paolinelli, este último Director Académico del Hospital y Editor de la Revista, se explicitaba lo que iba a ser su desarrollo en el futuro y la importancia que tendría para nuestra Institución. Por otra parte, fui su coeditor durante muchos años, en la época que era Jefe del Servicio de Medicina Física y Rehabilitación.

Ahora en el año 2010, me ha tocado el honor de comenzar una nueva gestión en el cargo de Director General del Hospital Clínico de la Universidad de Chile. Lo que pensamos está dicho en el discurso inaugural del día 4 de octubre de 2010 y doy gracias el permitir su publicación en esta Editorial, ya que resume los ejes que serán el desafío de la Institución por los próximos cuatro años:

“Hace tres años los profesores José Amat y Ronald de la Cuadra me invitaron a formar parte de su equipo directivo. Durante este tiempo, primero en la Subdirección Médica de Gestión Clínica y luego en la Dirección Médica, pude conocer en su intimidad y transversalmente, la actividad productiva de nuestro hospital, sus debilidades y fortalezas.

Actualmente hemos alcanzado un margen operacional de un 7.4% que aunque es muy meritorio, aun no es suficiente para consolidar a nuestro Hospital en el ambiente de profundos cambios y de competencia que vive el mercado de la salud y de la Educación Superior. Sin embargo, y gracias a lo anterior, se ha podido invertir ingentes, permitiéndonos mantener la operación más equilibrada y mejorar parcialmente nuestra infraestructura y tecnología.

Pero no es suficiente.

Un verdadero salto de tipo copernicano debemos realizarlo ahora y ya; de lo contrario, será demasiado tarde para nuestro Hospital. Es el compromiso de esta Dirección y de la Rectoría de la Universidad.

Yo soy fisiatra, un médico rehabilitador, que por genética y por formación no cree en los lobos solitarios. Creo en los equipos cohesionados trabajando por el bien común, alineados con nuestra misión institucional.

La eterna pregunta acerca de cuál es nuestra misión institucional debe ser un asunto ya zanjado. La razón de ser de este Hospital es la docencia e investigación del más alto nivel, pero una vez que atendemos pacientes, éstos deben ser el centro de nuestra atención. No debemos olvidarnos nunca que somos un hospital clínico, pero primero somos un hospital en el cual cientos de miles de personas confían en nosotros y en sus equipos asistenciales. A ellos nos debemos. Nuestros tratamientos deben ser efectivos y eficientes, pero sobre todo realizados con respeto, generosidad y compasión.

Nuestra relación con la Facultad de Medicina es y seguirá siendo de estrecha colaboración y de complicidad en los comunes objetivos y desafíos académicos. Solo una integración profunda, con intereses y objetivos comunes, explícitos y transparentes permitirá seguir avanzando. Nuestros alumnos de pregrado y de postítulo son parte de nuestra máxima atención y preocupación. En la jerga actual, son uno de nuestros principales clientes. Tenemos con ellos el compromiso de ser el mejor campus clínico del país. La innovación del proceso docente, la mejoría de la infraestructura y la tecnología y sobre todo el cómo ser profesionales de la salud en lo ético, es un objetivo a consolidar. No olvidar nunca que el ejemplo es la mejor enseñanza.

Fieles a nuestra misión como Hospital Clínico, la ecuación virtuosa es mantener nuestra misión académica y nuestra misión asistencial. Esto no ha sido y no será fácil, pero es absolutamente necesario para permitir que la sustentabilidad financiera permita la viabilidad académica.

Somos más de tres mil funcionarios en el Hospital. El futuro de ellos y sus familias son también nuestra responsabilidad. Los llamo a integrarse sin exclusiones y con generosidad al camino que recorreremos juntos los próximos años: sin ellos nada de lo que queremos se podrá lograr.

Aunque no soy aun profesor titular, debo decir que la decisión de nuestro Rector de abrir el abanico potencial de candidatos a Director General es un gran cambio, un quiebre de paradigmas. Esto nos entrega una gran responsabilidad en la conducción del Hospital. Debemos estar a la altura de la circunstancias y sé en lo más profundo que así será.

Agradezco haber conocido en lo personal y profesional a nuestros ex directores, desde el profesor Edwards quien hizo dupla con mi padre como su Director Académico, a Emilio Morales, a Luis Bahamonde, Ítalo Braghetto, Carlos Celedón y José Amat. Cada uno aportó lo mejor de lo suyo en la construcción de nuestro Hospital, entendiendo que cada momento es especial y tiene sus propios desafíos.

La generación que me acompañará en esta gestión es joven, pujante y con ideas nuevas. No es en vano que yo sea el mayor de este grupo directivo médico y gerencial y los llamo a reconocer en los años de experiencia y en los méritos académicos una de las fortalezas de nuestra institución. En esta comunidad nadie sobra y los llamo a todos a integrarse en este desafío. Como me dijo el Rector, somos la continuidad de la gestión del profesor Amat y de sus antecesores, pero también somos la discontinuidad que necesitan los tiempos futuros.

La Dirección Médica, ahora liderada por el Dr. Rodrigo Cornejo, deberá seguir siendo el eje de nuestra actividad productiva. Él junto a sus Subdirectores Médicos, de atención abierta, el Dr. Maximiliano Ventura, y de atención cerrada, el Dr. Osvaldo Ilanos, y en estrecho trabajo con los jefes de servicio, serán los responsables de obtener los mejores resultados posibles.

La Gerencia General, liderada por Santiago Venegas, y las diversas gerencias será el soporte de la actividad clínica, cuyas competencias profesionales son y serán esenciales para el desarrollo del Hospital. Aquí somos un equipo directivo único, cohesionado y con una sola gran misión, engrandecer al Hospital

Especial sentimiento tengo por haber conocido y trabajado estos años con el Prof. Luis Martínez, profesor mío de pregrado y ahora amigo. En forma generosa nos acompañará durante estos próximos meses en la Dirección Académica para luego dar paso en diciembre a una nueva Dirección, que deberá ser el eje de integración con la Facultad de Medicina y el motor del desarrollo de los académicos del Hospital. El Profesor Martínez nos acompañará en una serie de desafíos importantes para el futuro de la institución.

Creo que no es producto del azar que Rodrigo, Maximiliano y el que habla tengamos una fuerte relación con el Hospital y la Universidad. Los tres nacimos en forma literal en la Maternidad del Jota y desde ese momento, se selló el compromiso con nuestra Universidad: todos alumnos, becados y funcionarios del Hospital. Es este nuestro compromiso, el que viene desde la cuna.

Por último, no puedo olvidar en este momento a quien fue mi profesor, guía y padre, a Livio Paolinelli Monti, que seguramente debe estar muy orgulloso... y preocupado por este nuevo desafío que me toca emprender.

Agradezco al Sr. Rector de nuestra Universidad en creer en esta generación. Humildemente acepto esta designación y este desafío.

Gracias.”

Dr. Carlo Paolinelli G.  
Director General Hospital Clínico U. de Chile